

Teno

Un relato
de uso y lejanía



SENDERO AUTOGUIADO



PARQUE RURAL DE TENO

UN RELATO DE USO Y LEJANÍA

Una vuelta por el pasado y el presente de este lugar nos mostrará la autenticidad que mantiene desde hace siglos.

Teno, un enclave que, para ser distinguido del Macizo y del Parque Rural a los que dió nombre, es conocido como Teno Alto. Aunque, para sus habitantes continúa siendo, simplemente, Teno.

Aquí arriba, pastizales y balidos, tejas artesanas, brezos y juncos nos contarán una manera de vivir que sigue teniendo su merecido espacio en el mundo actual.




Para una mejor lectura

Textos: **Mária Mengual y Raquel Izquierdo**






Diseño: **Ángel Morales**

2022

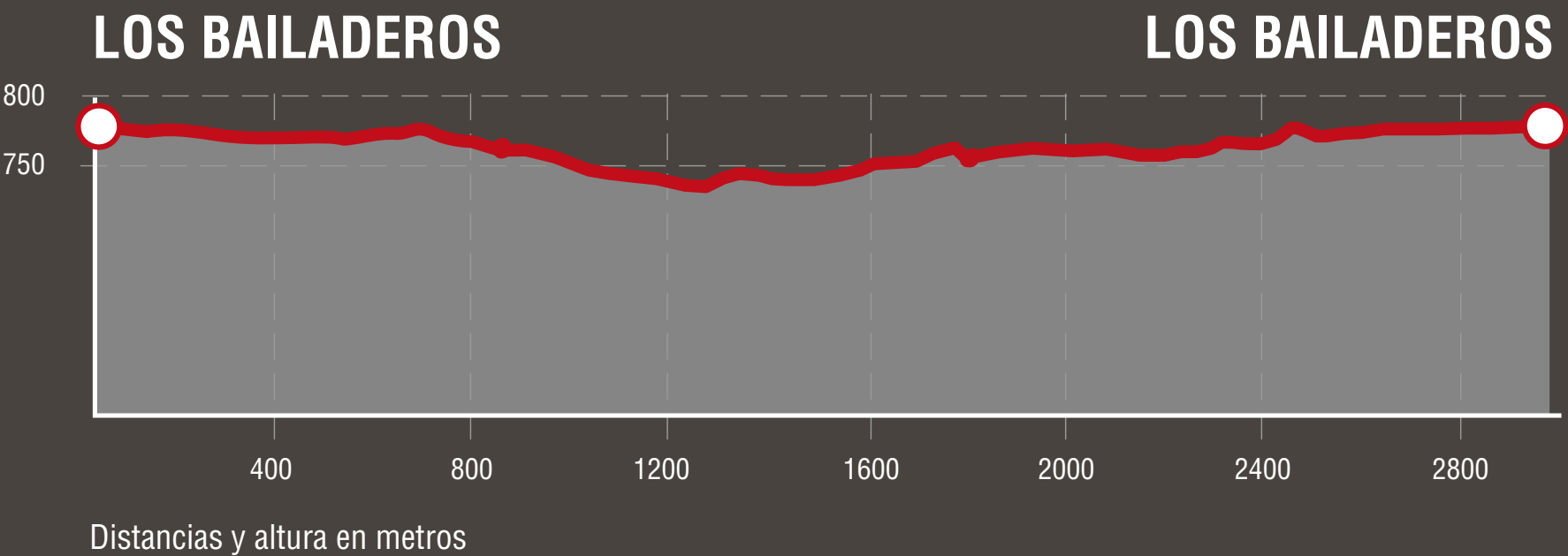
FICHA TÉCNICA

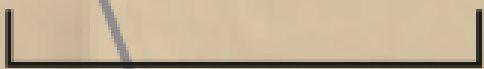
- **ITINERARIO:** Los Bailaderos—El Hoyo—Los Bailaderos
- INICIO:** Plaza de la iglesia de San Jerónimo (Los Bailaderos)
- FINALIZACIÓN:** Plaza de la iglesia de San Jerónimo



- **DURACIÓN APROXIMADA:** 1 h 30 min
- **LONGITUD APROXIMADA:** 3.000 m
- **CARACTERÍSTICAS:** En su mayor parte discurre por pistas, con un desnivel casi imperceptible.
- **CLIMA:** Variable, frecuentemente ventoso. Abundan los días con neblina.
- **EQUIPAMIENTO RECOMENDABLE:** Calzado cómodo para caminar, algo de abrigo, chubasquero y gorra para el sol, protección solar, agua y algo de comer.

PERFIL DEL ITINERARIO





200 m



N

1

Pulsa



El Drago

7



8



6



Montaña El Vallado

5



4



9



E l H o y o

3



10



La Mesita

11



12



2



1



Los Bailaderos



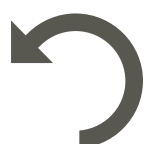
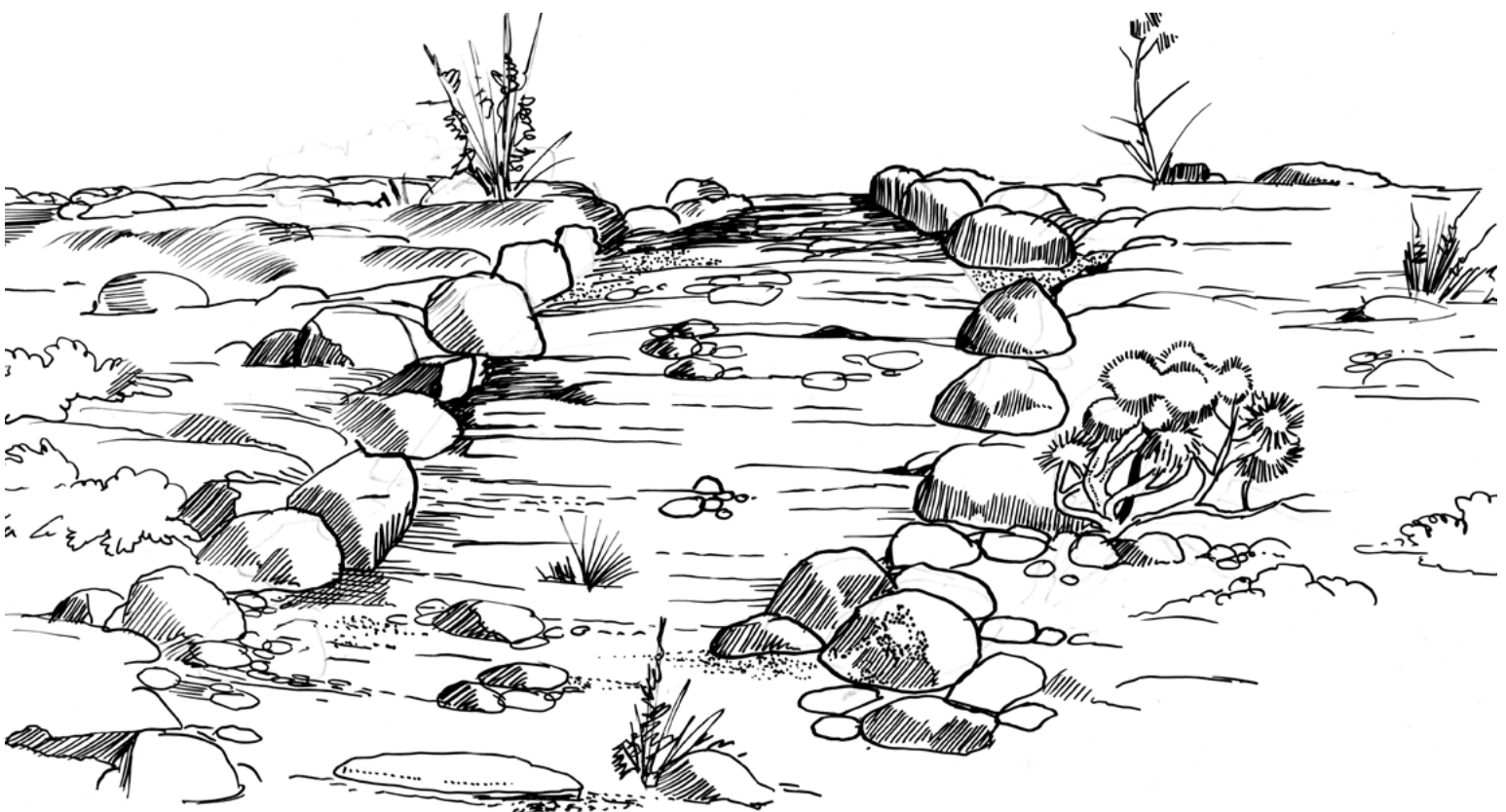
1 VIVIR EN LA LEJANÍA

Los habitantes de Teno han tenido que enfrentarse a su histórica incomunicación

Teno te da la bienvenida. Hace unas décadas, sólo hubieras podido llegar hasta aquí a pie o sobre *bestias*, ya que la pista no se construyó hasta 1972, aunque fue asfaltada trece años después.

Hasta entonces, el contacto con otros núcleos de población resultaba muy trabajoso. Este obligado alejamiento permitió, sin embargo, que las gentes de Teno mantuvieran buena parte de su forma de vida tradicional.

Desde la época prehispánica hasta hoy, estas tierras han exigido a sus habitantes un duro esfuerzo de adaptación. El itinerario te ayudará a descubrir los secretos de esta manera de vivir en relativo aislamiento.



Los Bailaderos, ¿cabras, bailes o brujas?



Te encuentras en el caserío de Los Bailaderos. El origen de este peculiar nombre tiene, al menos, tres explicaciones posibles:

En primer lugar, los antiguos pobladores de la isla separaban ritualmente a las crías de cabra de sus madres para que, mediante sus balidos, los dioses enviaran lluvia. Esta zona pudo ser uno de esos “baladeros”.

En segundo lugar, aquí se celebran, aún hoy, los bailes y festejos más importantes del pueblo.

Por último, se cuenta que las brujas elegían zonas como ésta para sus encuentros (bailadero de brujas).



2 UN HOGAR EN LA ROCA

Esta vivienda muestra el ingenio frente a la escasez de recursos

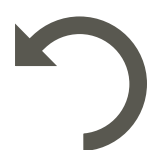
Hasta finales del siglo ^{xix}, los habitantes de Teno fueron los trabajadores de las grandes fincas de esta zona, cuyos propietarios vivían en Buenavista y en otros puntos de la isla.

La gente de Teno utilizaba cuevas naturales o bien excavaba la roca, para refugiarse de las inclemencias del tiempo y descansar después de la dura jornada. Cuando era posible, construía una sencilla vivienda junto a las cuevas, fabricada con materiales existentes en los alrededores.

Entonces, la familia solía trasladarse a la nueva edificación, que contaba, a menudo, con dos habitaciones: dormitorio y cocina. En ese caso, las cuevas pasaban a utilizarse como pajares o establos.

La casa-cueva que tienes delante, conocida por “Los Melros”, representa un testimonio del pasado reciente, ya que estas cuevas estuvieron habitadas hasta mediados del siglo ^{xx}.

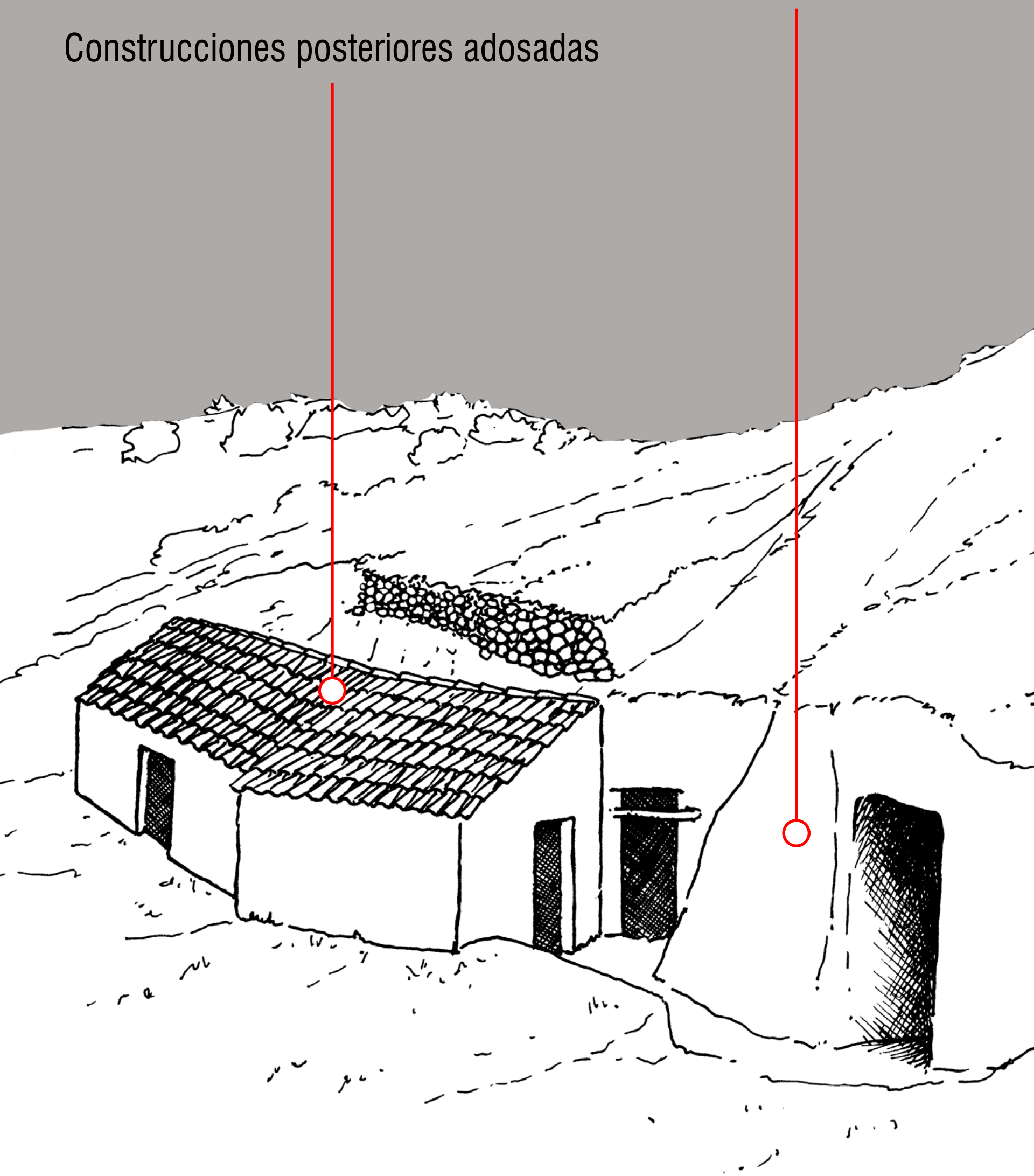
Pero, ¿cómo vivían los habitantes de Teno?



La vivienda tradicional

Cuevas originales

Construcciones posteriores adosadas



3 CONTRA VIENTO Y MAREA

Teno muestra en su paisaje la lucha de sus habitantes por la supervivencia

Frente a ti, se extiende una de las pocas zonas que aún se mantiene en cultivo en el caserío: los terrenos de El Hoyo.

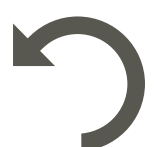
Como ya has visto, hasta finales del siglo XIX, las tierras de Teno estaban concentradas en pocas manos. Las grandes fincas se dedicaban al cereal y los pastizales. Casi todas las propiedades poseían también una pequeña porción en zonas más protegidas, como ésta de El Hoyo, donde se plantaban cultivos más frágiles como papas y hortalizas. Los terratenientes arrendaban sus fincas a los medianeros, exigiéndoles a cambio la mitad de su producción.

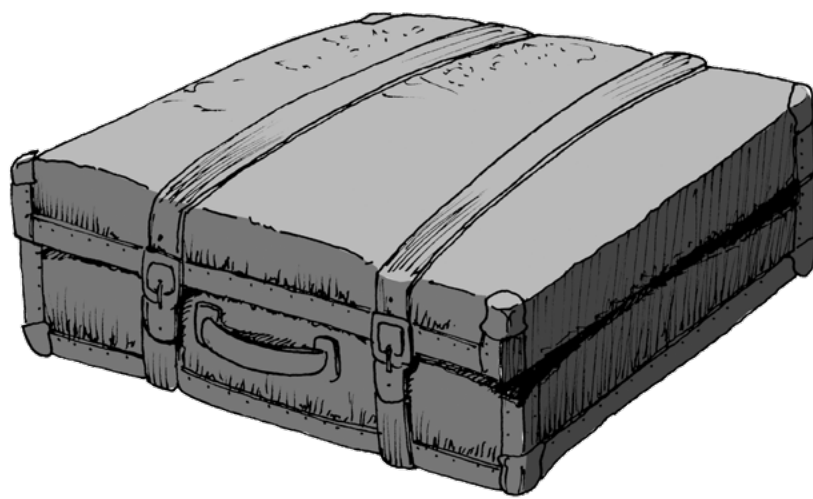
Sin embargo, las crisis de finales del siglo XIX y principios del XX dificultaron aún más las condiciones de vida de este lugar.

De la misma manera que en tantos otros lugares de las Islas Canarias, los campesinos de Teno tuvieron que emigrar, primero a Cuba y, las siguientes generaciones, a Venezuela o a Europa, para mejorar económicamente.

Cuando regresaron, invirtieron sus ahorros en comprar tierras en Teno, en las que instalarse para dedicarlas a la agricultura y ganadería.

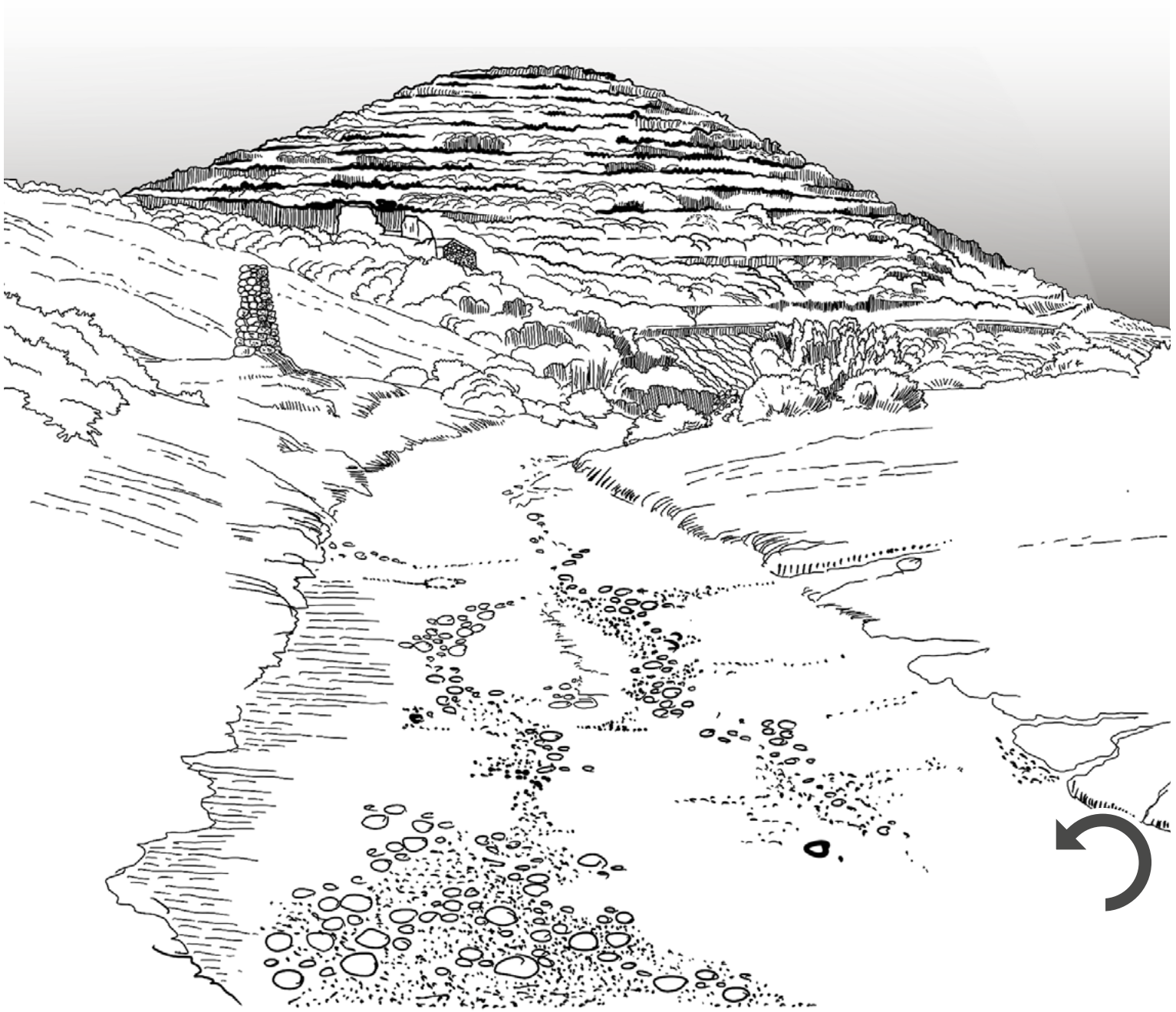
A la vez, las grandes fincas se dividían como resultado del traspaso hereditario. Todo eso ha hecho que el





territorio de Teno se encuentre más fragmentado que antaño, aunque no tanto como otras zonas del Macizo.

A tu derecha destaca la montaña de El Vallado. Su peculiar forma escalonada es producto de una intervención reciente. En los años 80 se aterrazó la ladera para sembrar cultivos forrajeros, es decir, plantas con las que alimentar al ganado, como el tagasaste o las tederas. En la actualidad está abandonada y los brezos han comenzado a recolonizar el territorio que una vez les perteneció, como ocurre también en las crestas y vaguadas húmedas de esta hoya.



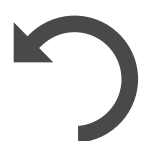
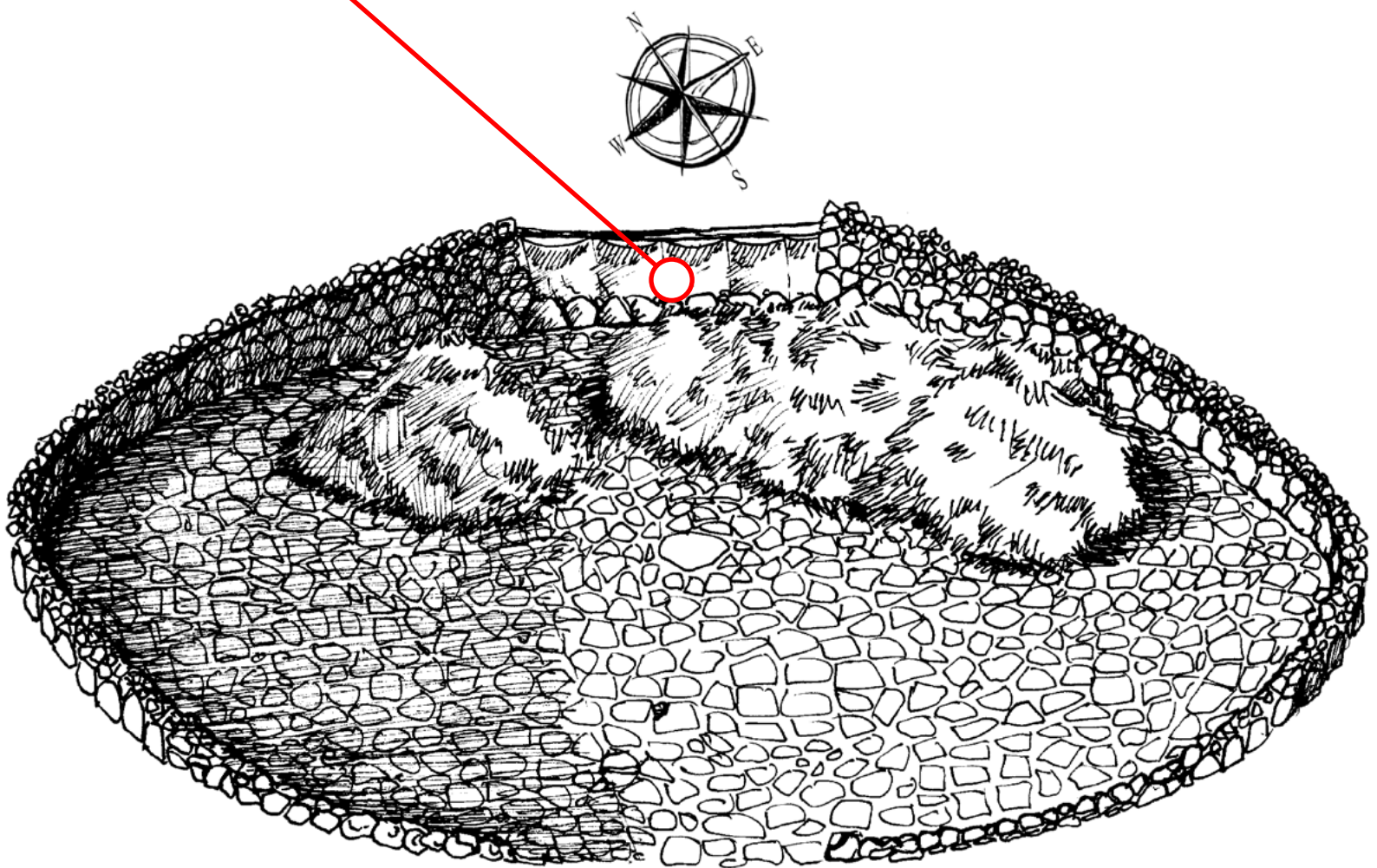
4 MEMORIAS DEL CEREAL

Las eras, como lunares de piedra sobre la piel de Teno, nos hablan de un pasado cerealista

Este recinto circular delimitado con piedras y que suele tener también el suelo empedrado, es una era. Aquí se trillaban los cereales, es decir, se separaba el grano de la paja. Las eras de Teno se distinguen fácilmente de las del resto de la isla porque poseen altos muros y un “aventadero”, una especie de ventana que regula la entrada de aire mediante la colocación de ramas.

En mayo o junio se realizaba la siega, transportando la cosecha en costales (sacos) de lana hasta las eras.

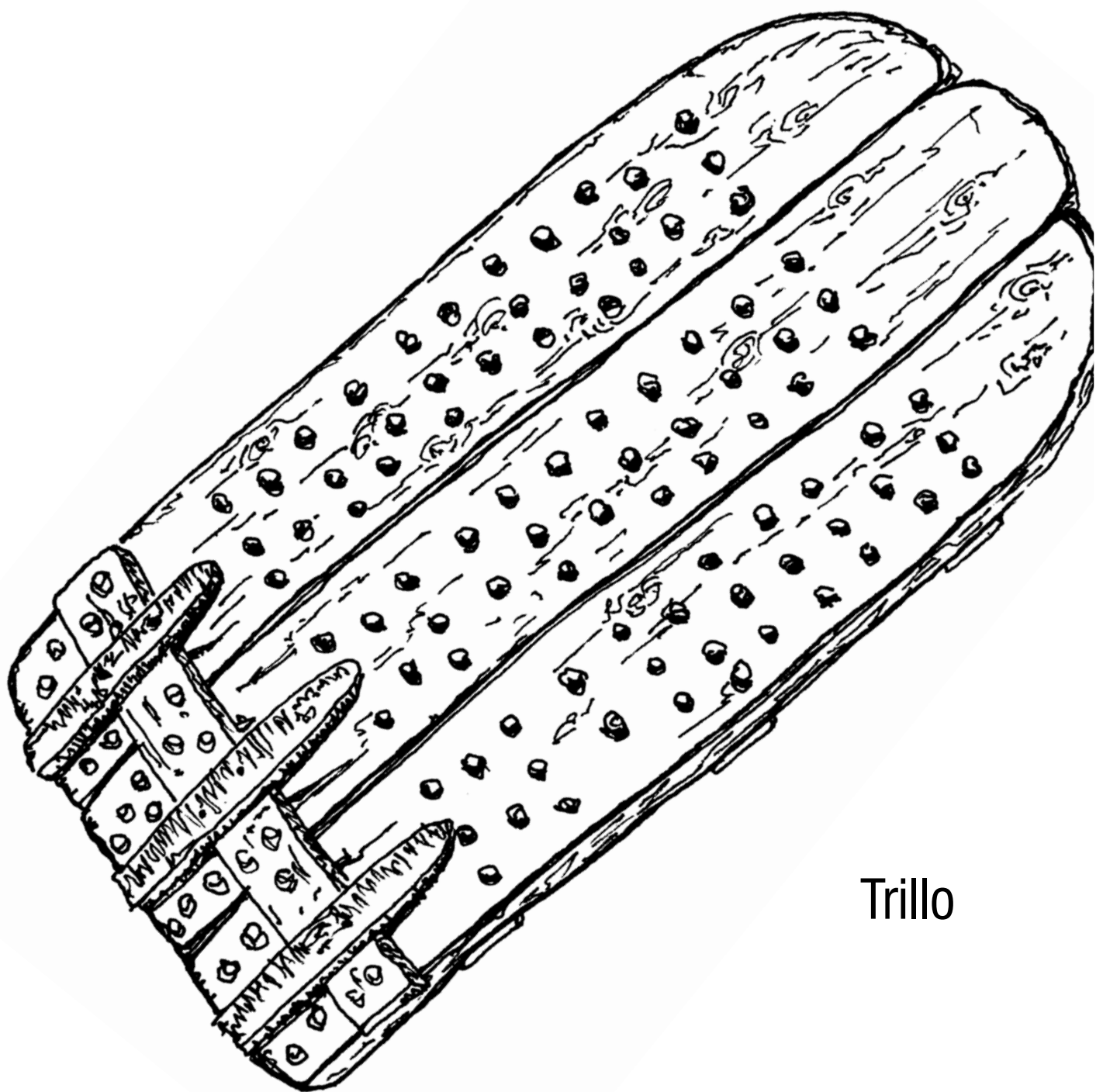
Aventadero



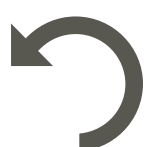
Aquí se ha trillado trigo y cebada, además de legumbres como chícharos, habas, garbanzos, lentejas y *chochos* (altramuces), que se producían en Teno.

Sin embargo, a causa de la emigración, gran parte de los terrenos de cultivo están hoy abandonados. La búsqueda de mejores condiciones de vida impulsa a las nuevas generaciones a marcharse de este apartado caserío.

A pesar de este aparente camino sin retorno, Teno ofrece posibilidades económicas para sus habitantes. Algunas de ellas, como el turismo rural, empiezan a apuntar como una alternativa de futuro.

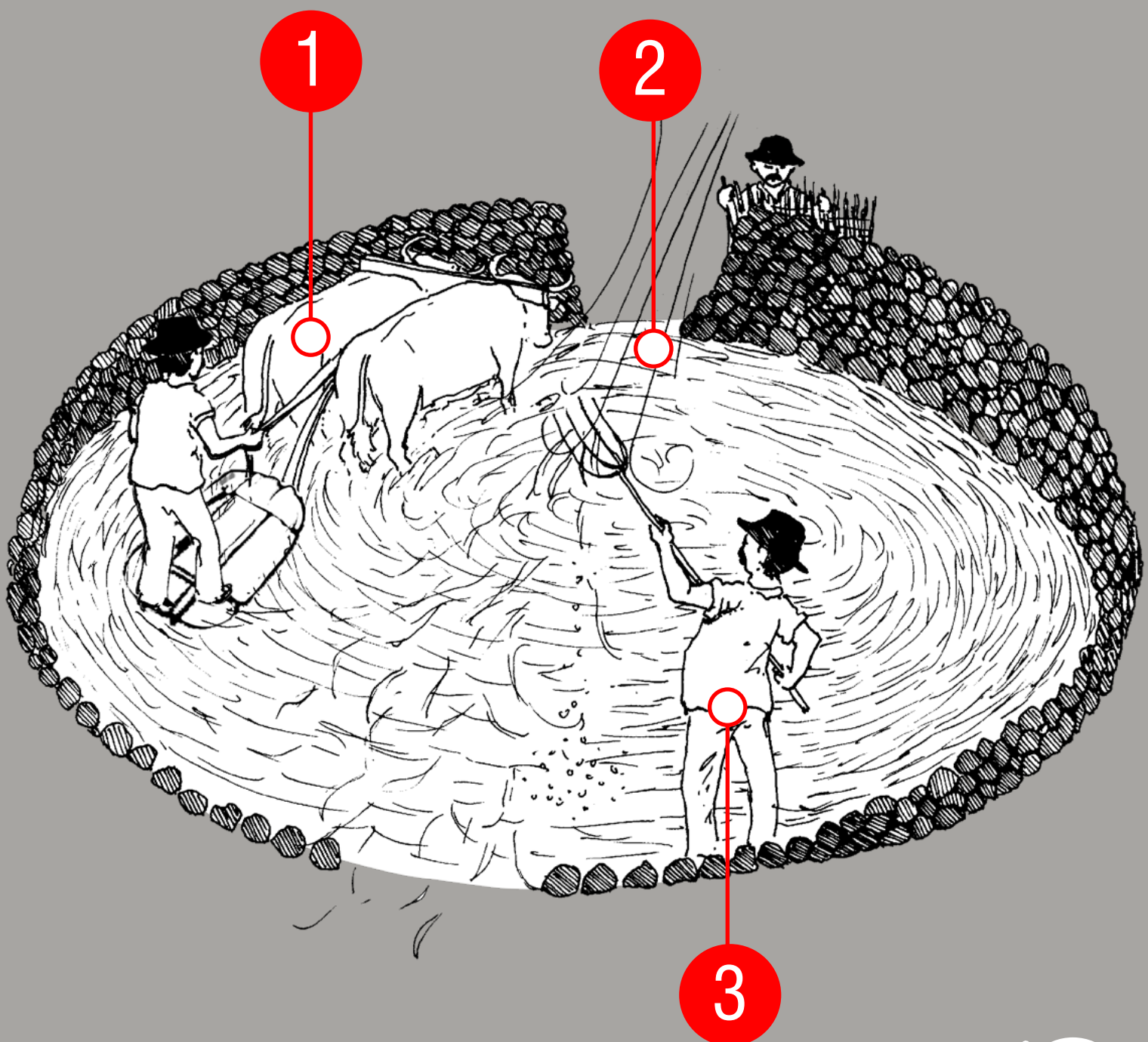


Trillo



¿Cómo se realizaba la trilla?

1. Los animales, generalmente bueyes, guiados por los agricultores, iban dando vueltas dentro de la era, pisando y separando el grano. A veces utilizaban también un trillo, para facilitar la labor.
2. Al concluir la trilla se retiraba parte de las ramas que solían cubrir el “aventadero”, abriéndolo según la fuerza del viento que hiciera ese día.
3. Entonces, se aventaba la cosecha. Con un ‘gancho’ se levantaba lo trillado para que el aire se encargara de separar el grano de otros restos del cereal. El grano, más pesado, caía en la era y el ‘cisco’ era separado por el viento.



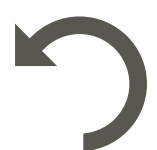
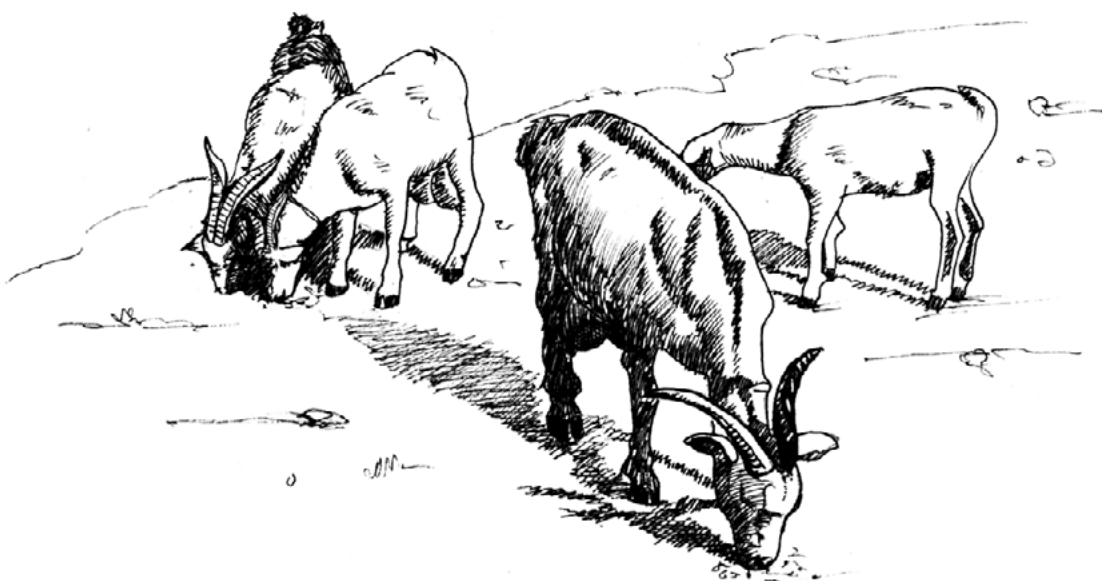
5 LA BANDA SONORA DE TENO

El sonido de las cabras ha acompañado el paisaje de Teno desde la época aborígen hasta la actualidad

La estructura de piedra que tienes delante es un antiguo corral para encerrar cabras. Quizás las has visto pastando en algún punto del sendero y probablemente hayas escuchado sus balidos y cencerros resonando por las vaguadas. Las cabras juegan un papel protagonista en la historia de Teno.

El ganado caprino 'paseaba' por aquí antes de la llegada de los europeos a Tenerife a finales del siglo xv. Luego también se introdujeron ovejas para la obtención de lana, y vacas, utilizadas generalmente como animales de tiro.

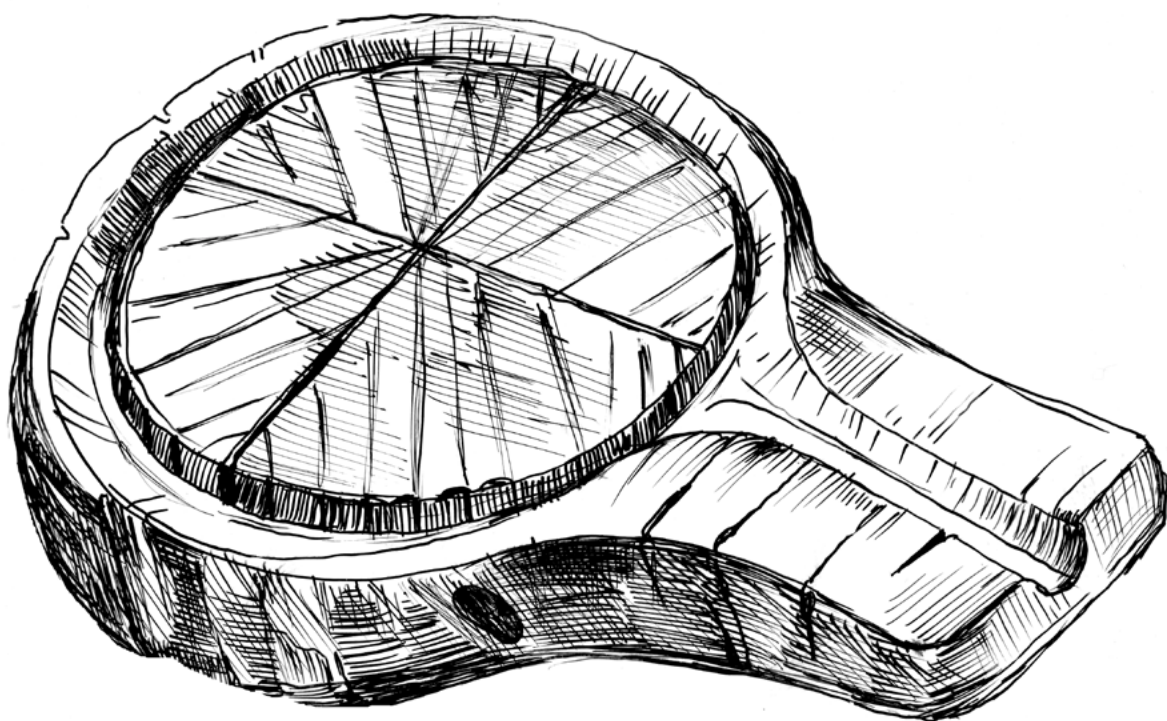
La progresiva mecanización de las labores agrícolas provocó la desaparición del ganado vacuno y la presencia de ovejas en el caserío es ya anecdótica.



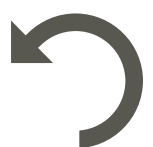
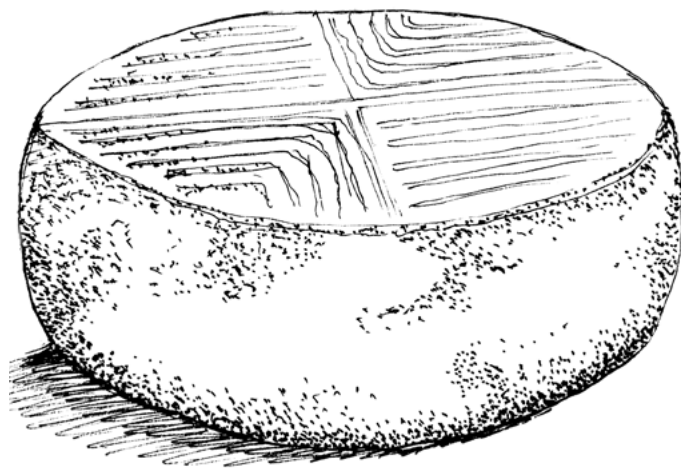
Sin embargo, la cabra persiste, o quizás sería más correcto decir que los ganaderos resisten. En la actualidad, el caserío cuenta con aproximadamente medio millar de cabezas de ganado, de forma que, hoy por hoy, las cabras son la principal fuente de actividad económica de Teno.

La leche se destina, en su mayor parte, a la elaboración de queso. Además, se utiliza para el consumo doméstico y, ya de manera muy esporádica, para la producción de requesón y manteca de ganado, ésta última con fines medicinales.

La fabricación de queso en Teno se sigue realizando, generalmente, de manera tradicional, incluso en las queserías que cuentan con un número elevado de cabezas de ganado.



Quesera

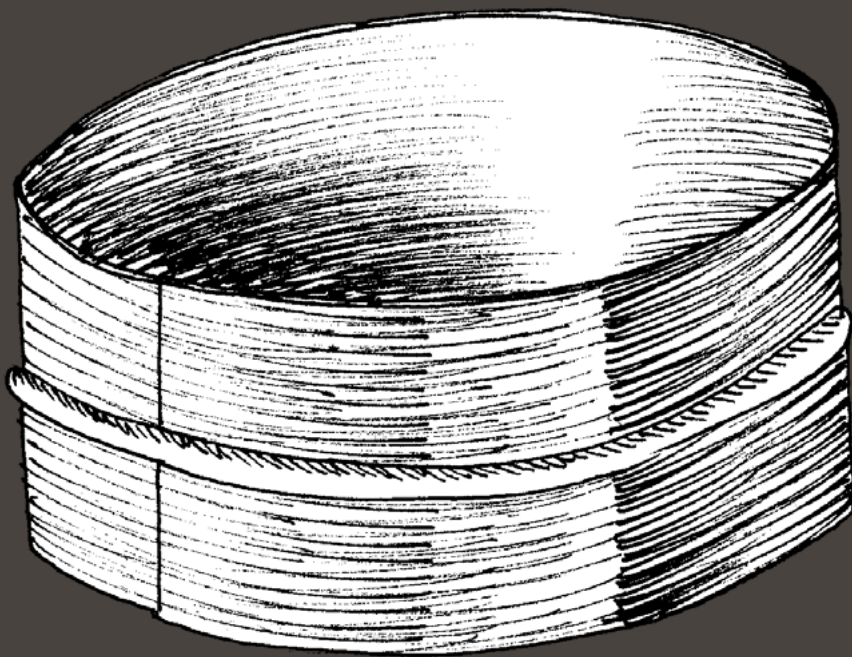


¿Cómo se elabora el queso de cabra en Teno?

Para cortar la leche, se utiliza cuajo animal, es decir, el estómago seco de la cría de cabra (baifo o cabrito) de menos de 8 días.

Primero, el cuajo se seca al sol o al humo durante 2 ó 3 meses. Después, se toma una pequeña porción, se remoja en agua y se muele, para añadirlo, ya en estado líquido, a la leche recién ordeñada. Tras dejarla en reposo durante una hora para que “cuaje”, se amasa hasta formar una pelota que, para darle forma, se coloca dentro de un aro sobre la quesera. Se le añade la sal, dejando que escurra el suero.

A la mañana siguiente, se puede desayunar queso fresco, aunque si se quiere obtener un queso más curado habrá que esperar algún tiempo.



Aro para formar el queso

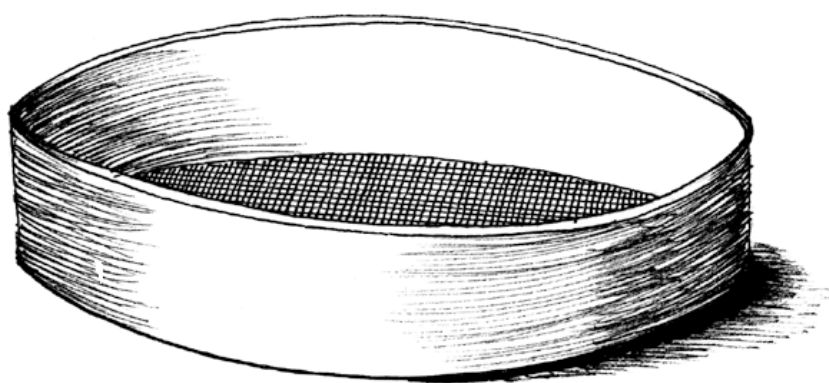


6 UN PARAGUAS DE BARRO

La fabricación artesanal de tejas es un oficio que se intenta rescatar del olvido

Los primeros maestros tejeros de Teno, que procedían de Los Carrizales y Masca, difundieron su quehacer por el resto de la comarca. Teno es una de las zonas de la isla donde los hornos son más abundantes, aunque su estado de conservación, en general, deja mucho que desear.

Observando las herramientas que estos maestros artesanos utilizaban, puedes adivinar cómo se elaboraban las tejas:



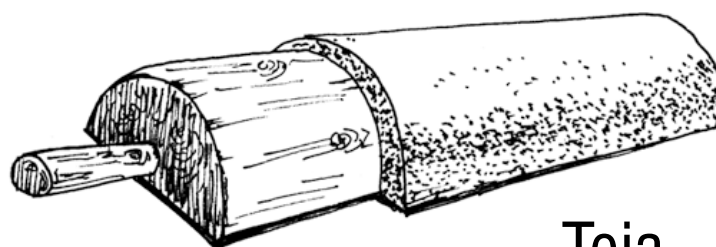
Cernidera



Gradilla



Arrayador o cortateja



Guarapo

Teja

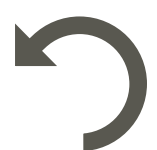
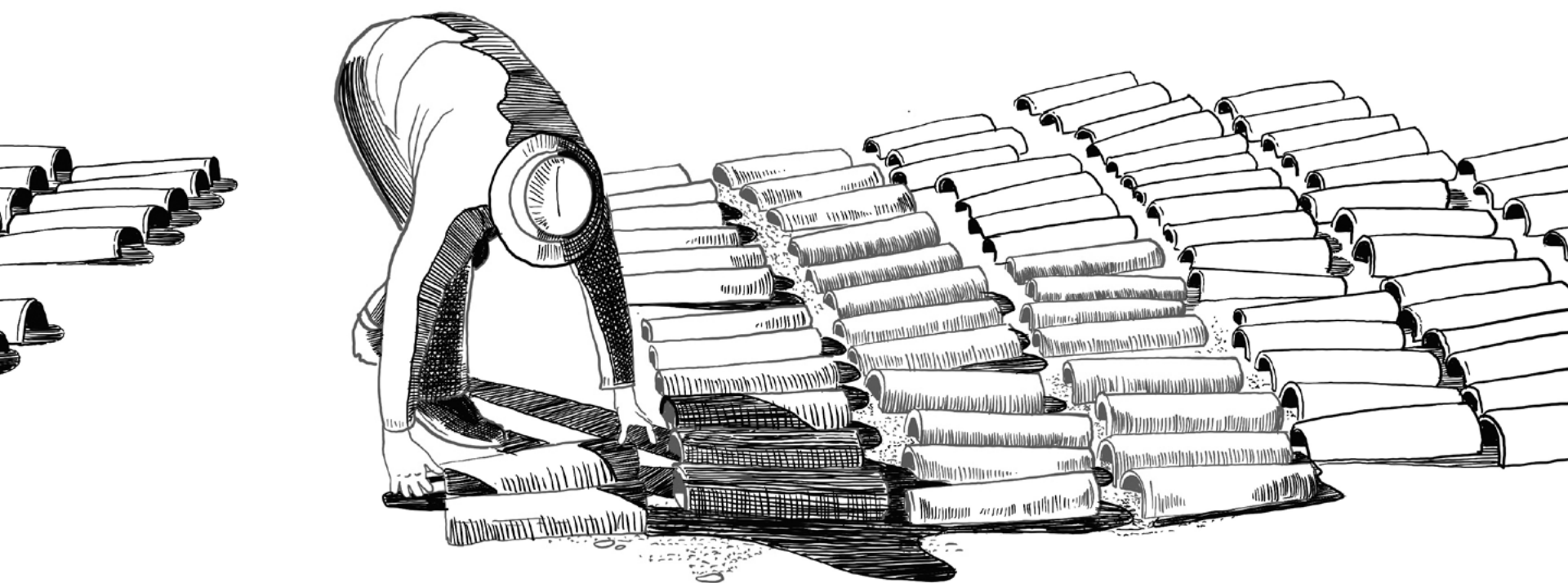


Las hornadas eran acontecimientos que convocaban a todas las personas del pueblo, que pasaban las horas nocturnas de espera gastando bromas y haciendo juegos muy divertidos.

El horno que tienes ante ti, es uno de los mejor conservados de todo el macizo de Teno, ya que, además de las cámaras de horneado, puedes observar también la pila de amasado y el mantillo.

Este conjunto dejó de usarse en 1953. En el año 2000, se recuperó y se elaboró una hornada de tejas, siguiendo los procedimientos tradicionales. Esta actividad se ha repetido en varias ocasiones y constituye una pieza muy importante del patrimonio cultural de Teno.

Como has visto, para la fabricación de las tejas era necesario el agua. Quizás cuando retomes el camino puedas descubrir de dónde la sacaban.

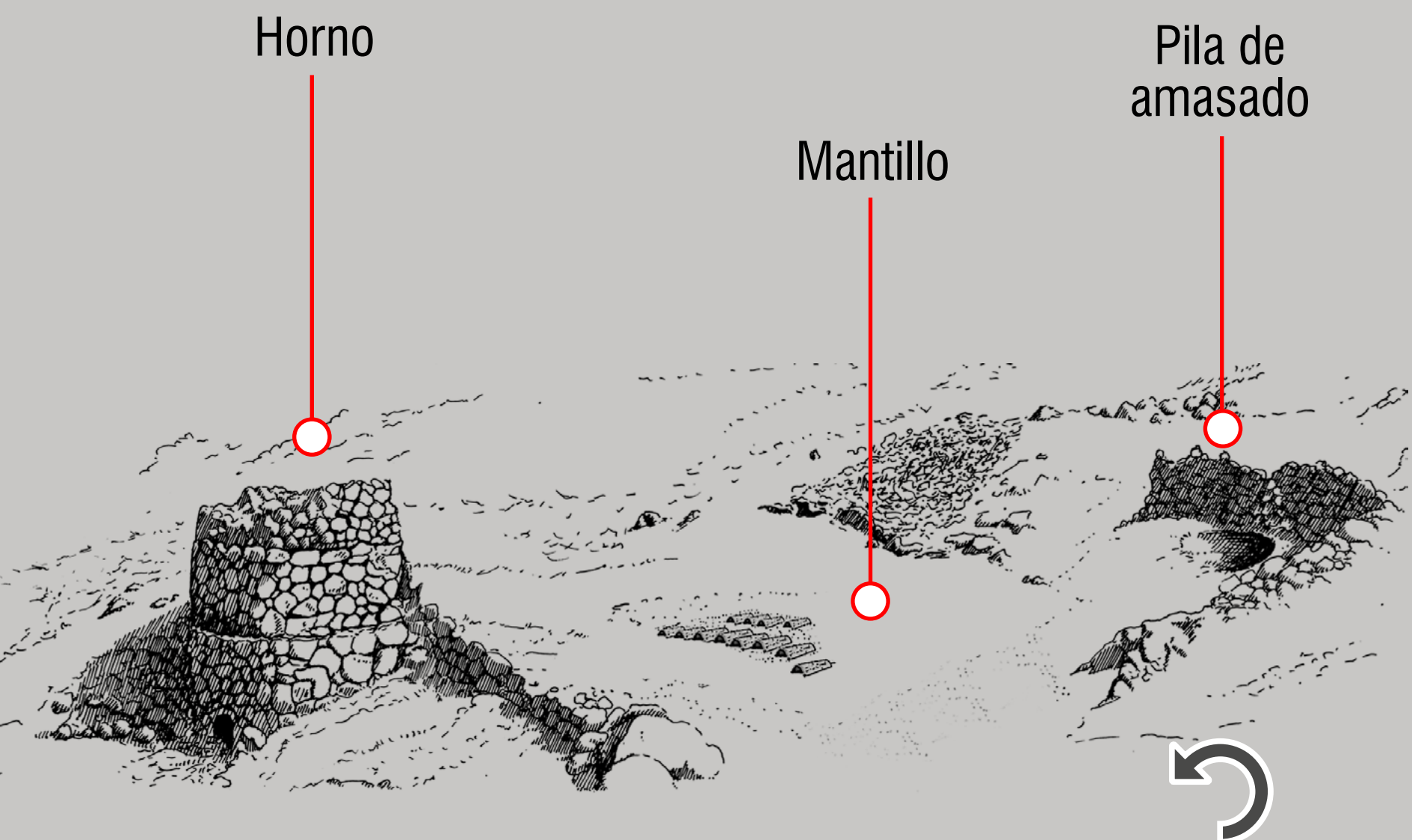


¿Cómo se elaboraban las tejas?

Por lo general, los hornos se construían en lugares donde había buena tierra, agua y leña para cocer la masa.

Primero, la tierra se cernía, separando y retirando los elementos más gruesos, con ayuda de la cernidera. Luego, la tierra se metía en la pila de amasado, donde reposaba en agua durante un día. Transcurrido ese tiempo, el amasador se introducía en la pila para amasar el barro con los pies. Después, iba sacando porciones para el maestro cortador, quien usaba como molde la gradilla y el guarapo.

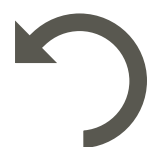
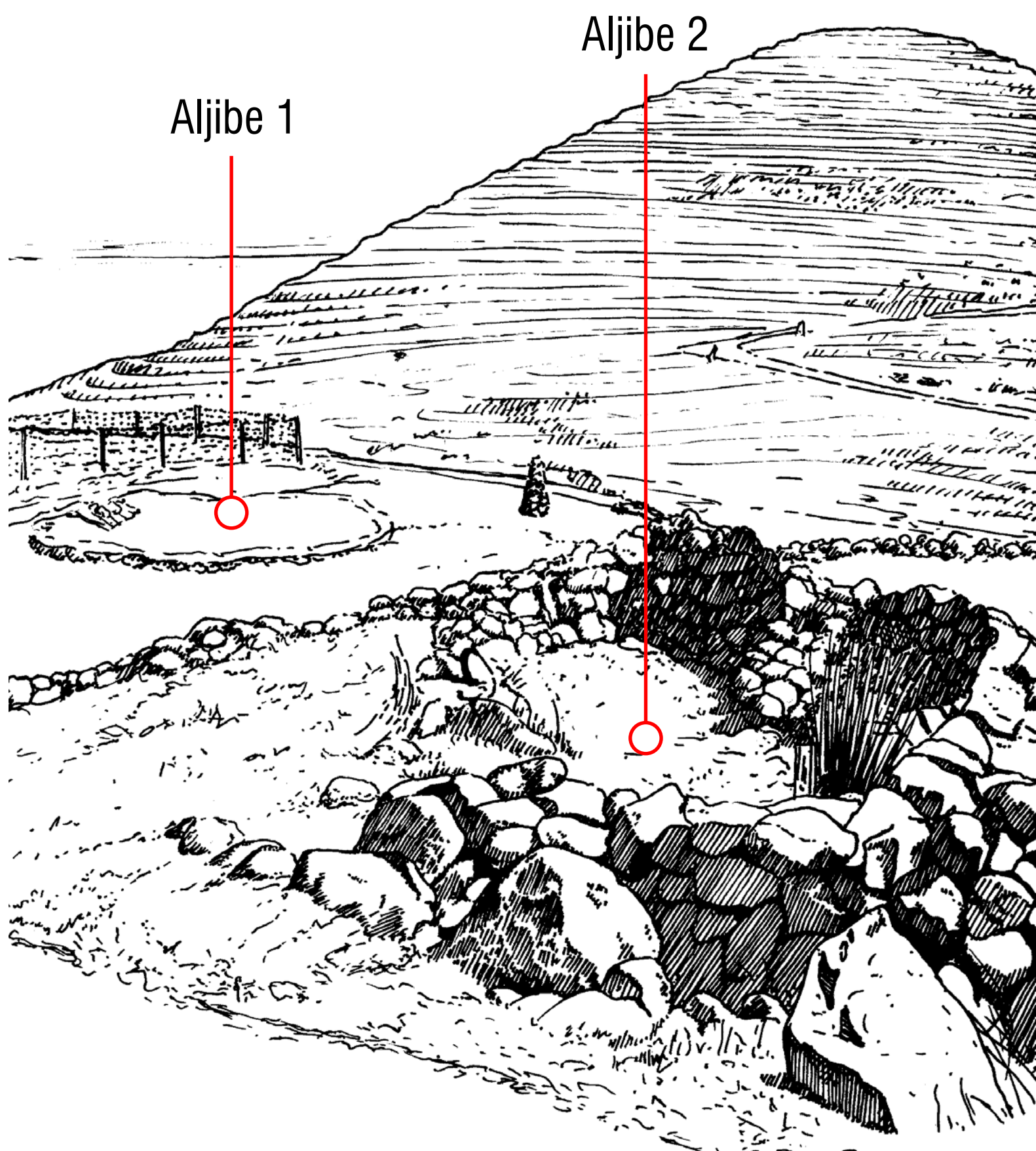
Una vez cortadas y formadas las tejas, el maestro tendedor las depositaba en el mantillo y allí permanecían secándose durante 1 ó 2 días. Después, se llevaban al horno, colocándose ordenadamente en la cámara superior, mientras en la inferior ardía la leña durante horas.



7 BUSCANDO EL AGUA

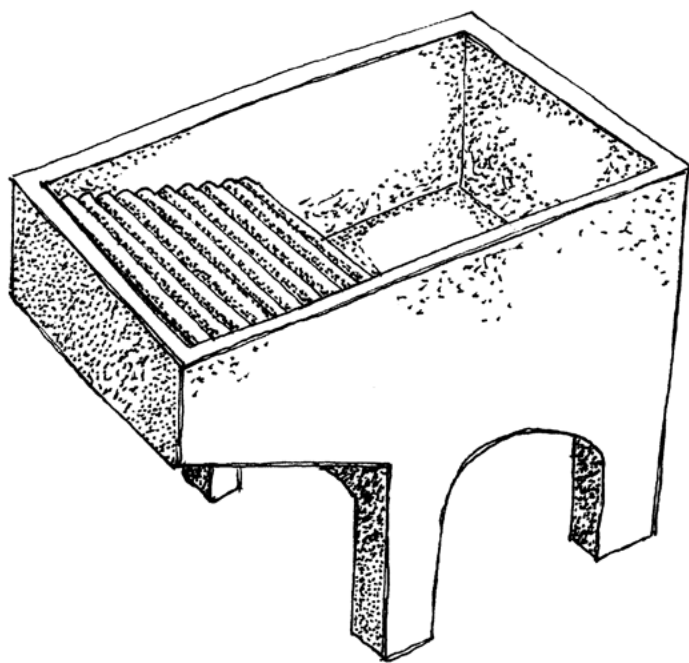
El agua es indispensable para la vida y, aquí, hay que guardarla como un tesoro

Estas estructuras que puedes ver son aljibes, es decir, depósitos excavados en la roca para almacenar agua de lluvia. Se construyeron a principios del siglo xx, para aprovechar en verano el agua que rebosa en invierno del cercano nacimiento.



Antes, el agua procedía de los manantiales de la zona, algunos de los cuales aún hoy se utilizan. Las mujeres de Teno lavaban la ropa en los charcos de los barrancos cercanos y, cuando éstos se secaban, tenían que desplazarse hasta El Carrizal o El Palmar.

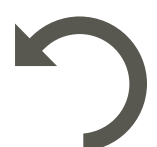
La construcción de los aljibes facilitó estas tareas a las mujeres, ya que, junto a estos depósitos se solía colocar una pila de lavar, además de abrevaderos para los animales.



Para asegurar el agua corriente en todas las viviendas de Teno, a mediados de los años 80 se construyó un gran depósito de agua en la montaña de La Sahorra.

Además, en la finca de Las Siete ("Las Siete Fuentes") se ubicó un gran estanque o "balsa" y se dispuso una red de tuberías que facilitan el riego de los cultivos.

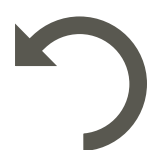
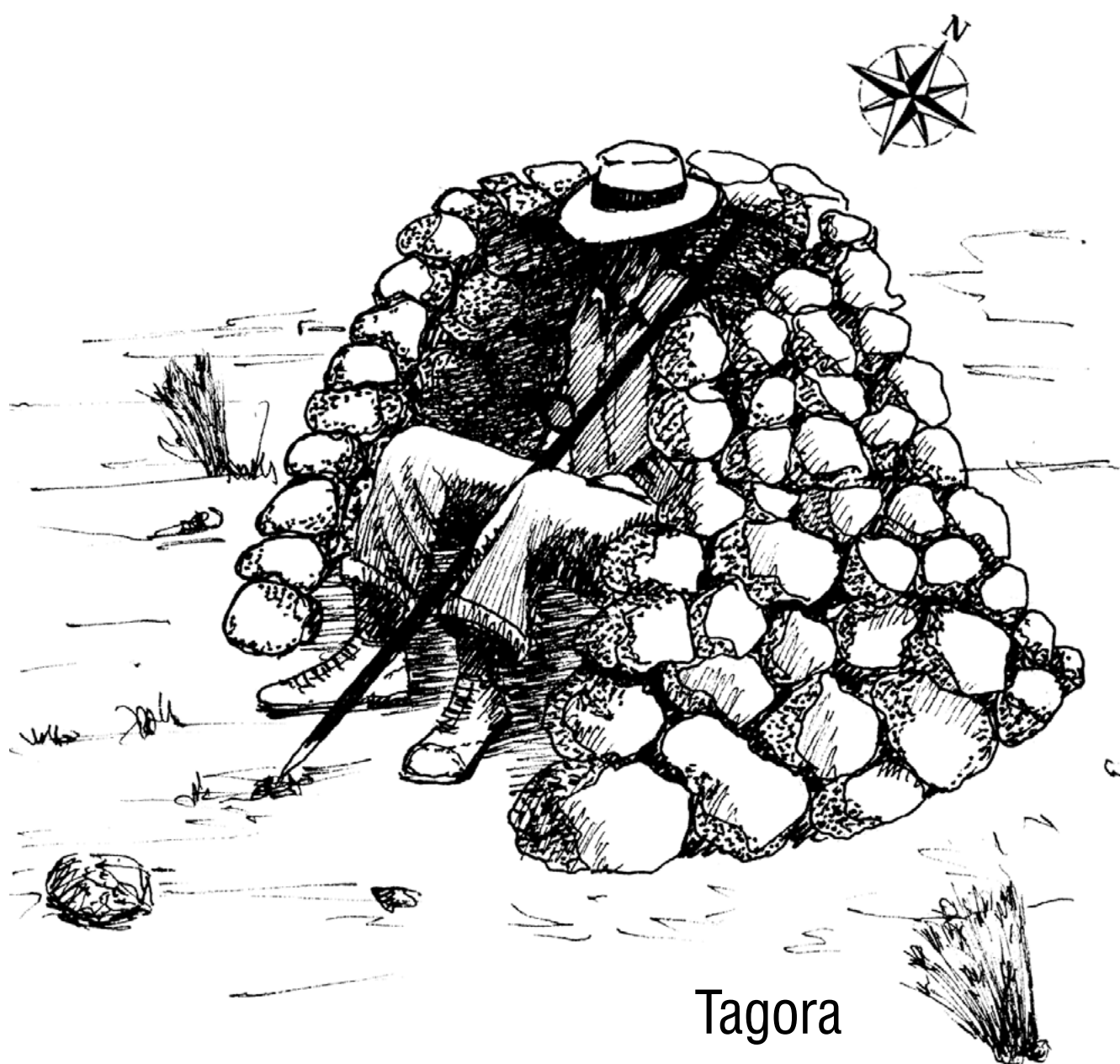
A pesar de estas mejoras, el abandono del campo ha sido imparable. Hoy por hoy, sólo el pastoreo de cabras ha supuesto una alternativa económicamente viable para frenar la emigración.



8 UN ESCUDO DE PIEDRA

Las cabras pastan durante horas y el pastor necesita un lugar donde resguardarse del viento o de la lluvia

Los aborígenes ya utilizaban estas estructuras de piedra, llamadas *tagoras*. La pared más alta está orientada al nordeste, para resguardarse de los vientos que azotan la meseta de Teno. Dentro de las tagoras suele haber varias piedras grandes utilizadas como asientos.



Los guanches practicaban un pastoreo altitudinal. De esta manera, el rebaño estaba durante el invierno en la costa, en primavera en las zonas medias y, entrado el verano, se lo llevaban a las zonas altas, donde aún había pastos frescos y en abundancia. Esta medida de rotación aseguraba, además, la conservación de los recursos naturales.

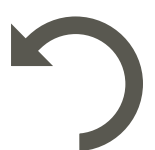
Tras la conquista de la isla, en Teno se continuó con la práctica de reunir el rebaño solo para el ordeño, hasta el siglo xx. A partir de entonces, cuando hacía mal tiempo, metían las cabras en los corrales para ordeñarlas y para que pasaran la noche a resguardo.

Este método de pastoreo semiestabulado evolucionó hasta el modelo actual.

Hoy por hoy, el rebaño solo está en el campo cuando sale a pastar, dentro de un terreno a veces vallado, lo que evita posibles conflictos con los dueños de las tierras.

A tu derecha se encuentra una de las queserías de Teno. En ellas se sigue desarrollando el sistema tradicional de fabricación de quesos.

Como ves, la ganadería ha logrado mantenerse a flote. En cambio, la agricultura está sufriendo un serio abandono, como delatan sus olvidados campos.



9 DONDE LA TIERRA SE HACE FRUTO

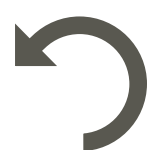
El abandono de la agricultura es un factor determinante en el paisaje actual de Teno

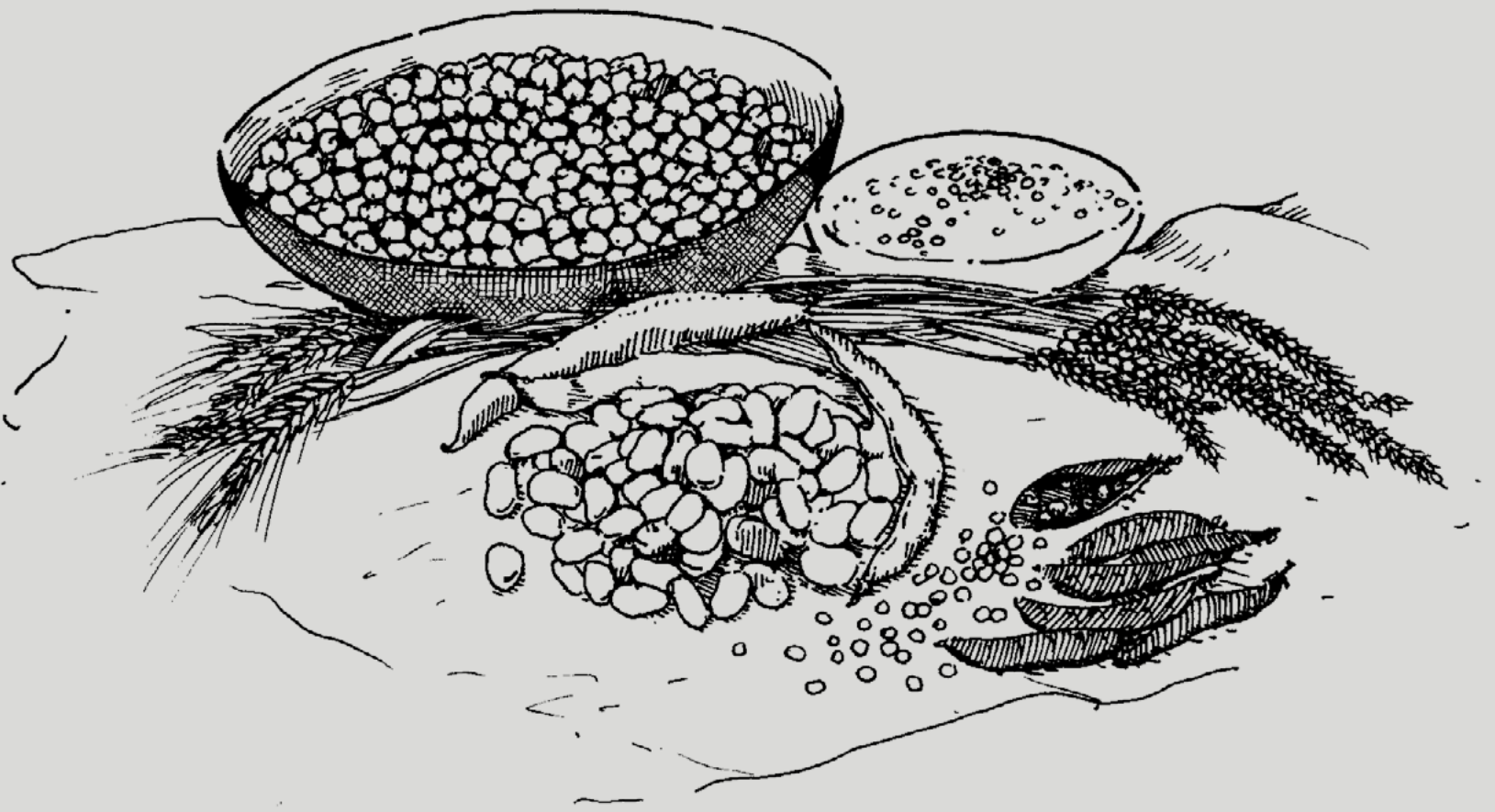
Hasta mediados de los años 80, estas tierras produjeron gran cantidad de cereales y legumbres. Luego, la escasa rentabilidad de la agricultura de secano y la importación de productos a menor precio, causaron la emigración y el abandono del campo.

En las escasas huertas aún en activo, se plantan papas, *millo* (maíz), viña, árboles frutales y el famoso azafrán de Teno. Se trata de un cultivo a pequeña escala, destinado al consumo familiar.

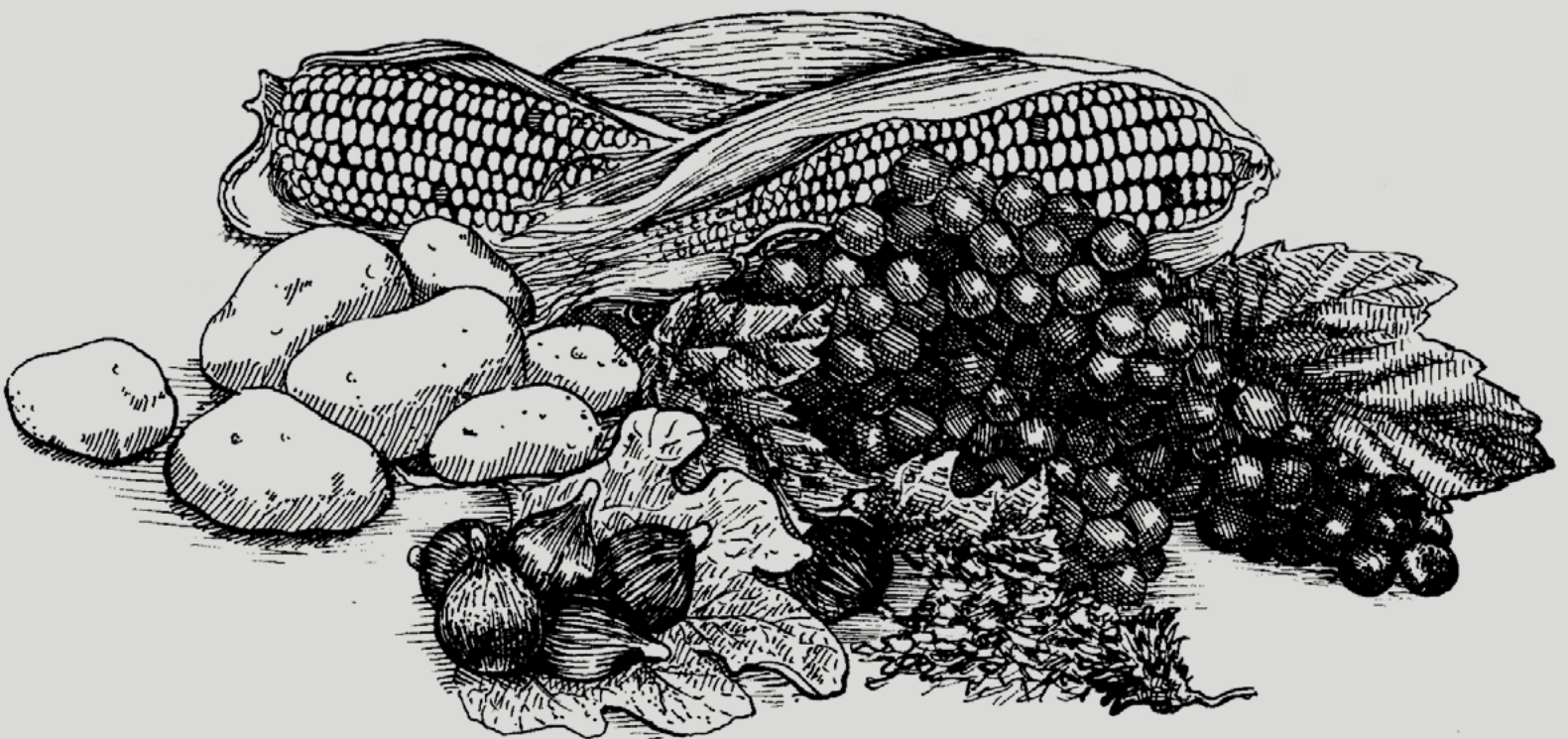
Desde este lugar, puedes ver de cerca las llamativas separaciones de juncos entre las huertas. Estas plantas se utilizaron también como lias para atar, en cestería y como forraje, sobre todo para el ganado vacuno, hasta que éste desapareció de Teno.

Pero, este paisaje no siempre fue como hoy lo ves. Actualmente, tan sólo se descubren vestigios de la cubierta vegetal natural que pobló la zona en el pasado. Algunos de estos recuerdos vegetales ya han aparecido a tu alrededor.





Principales productos agrícolas
en los años 70 (siglo xx)



Principales productos agrícolas actuales



10 EL AVANCE SILENCIOSO

Las hayas y los brezos van recuperando su espacio tras la disminución de los aprovechamientos agrícolas y forestales

A finales del siglo xv, la aparición de nuevos estilos de vida modificó decisivamente el paisaje natural de Teno.

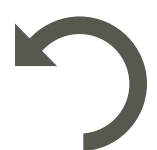
La transformación en tierras de cultivo, la necesidad de combustible, materiales para la construcción de viviendas, etc., fueron las principales causas de la desaparición de la vegetación natural de la zona.

Hace siglos, un bosque de hayas (fayas) y brezos cubría las laderas de este valle, hasta que fue talado.

La madera de brezo, muy apreciada por su dureza y resistencia, se recolectaba en cantidad de los alrededores. Además, se recogía el cisco (restos de ramillas, hojas, etc.), utilizado como cama para el ganado y luego, mezclado con los excrementos, como abono.

En los últimos tiempos, el progresivo abandono de los terrenos de cultivo está favoreciendo que especies como la haya y el brezo comiencen a instalarse en el territorio que una vez les perteneció. Eso es lo que está ocurriendo en las crestas y vaguadas húmedas de este valle.

Si miras a tu alrededor, podrás ver como estos árboles se ‘derraman’ desde las cumbres en una lenta pero imparable reconquista.



11 LA CASA POR EL TEJADO

Siguiendo el camino que trazan los tejados de Teno, es posible recorrer la memoria de este pueblo

Leyendo en los muros el paso del tiempo, descubrirás buena parte de la historia del barrio de Los Bailaderos.

Las viviendas tradicionales son pequeñas, tienen planta rectangular y escasa altura. Sin embargo, la evolución de la arquitectura popular a través de los siglos es patente, tanto en los materiales utilizados como en la forma de las construcciones.

Las casas se construían con piedra basáltica y barro de los alrededores, al que a veces se añadían excrementos de vaca. Estos materiales ofrecen un ambiente fresco en verano y más cálido en invierno.



Para protegerse de los temidos vientos del noreste, la construcción más clásica tenía una única abertura en el muro que miraba hacia el sur o el oeste.

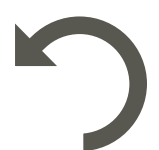
Con esta orientación, se colocaba la puerta de la casa, con un hueco en la parte baja para la entrada y salida del gato: la “gatera”.



Más adelante, se abrió alguna ventana en las edificaciones y se pasó de un tejado de dos a cuatro aguas. Además, se sustituyeron algunos de los materiales utilizados.

Los cambios arquitectónicos más evidentes se produjeron tras la apertura de la pista de acceso a Teno, en 1972.

A partir de esa fecha, la antigua vivienda se transformó, en la mayoría de los casos, en cuarto de aperos o almacén para la cosecha. Bloques y cemento reemplazaron a las tradicionales formas de construcción, buscando la comodidad tan anhelada en estas tierras.

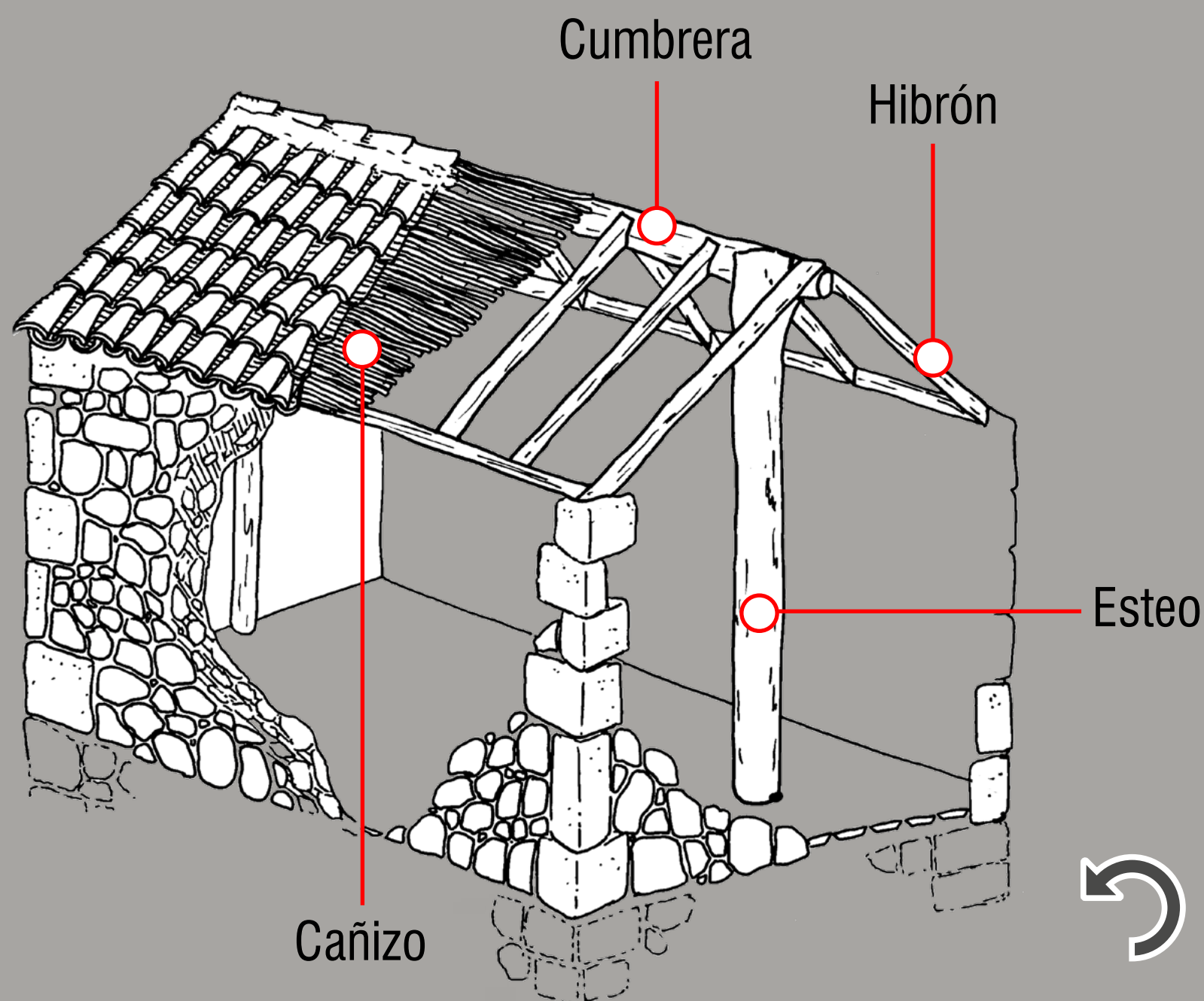


¿Cómo se construían las techumbres tradicionales?

El tejado estaba distribuido a “dos aguas”, es decir, a ambos lados de la cumbrera. Esta viga, normalmente de madera de palo blanco, faya o acebiño, era extraída del cercano Monte del Agua, en Los Silos. El enorme tronco se trasladaba hasta aquí arrastrado por bestias, a través del camino conocido como el Callejón de El Palmar o de Teno.

Luego se colocaban los hibrones, generalmente de brezo y a veces de haya, que se arropaban, a su vez, con ramaje de brezo o caña (cañizo). Entonces, toda la estructura se recubría con las tejas fabricadas para la ocasión.

Para repartir el peso de la techumbre se utilizaban los esteos, puntales sobre los que descansaba la cumbrera.



12 UNA LECCIÓN DE VIDA

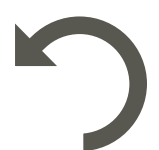
Conocer el bagaje cultural de un pueblo es el primer paso para valorar su existencia

El itinerario te ha mostrado algunas claves para entender y apreciar el carácter de un pueblo que lleva a sus espaldas siglos de relativo aislamiento.

La emigración está castigando a este caserío y, en general, a todo el Macizo. Actualmente, Teno sobrevive gracias a la fabricación de queso y, más recientemente, encuentra ingresos crecientes en el auge de la actividad turística.

Los visitantes que, como tú, llegan hasta aquí, buscan el acercamiento a una forma de vida que se está escurriendo entre los granos de arena del reloj del tiempo.

Tu actitud respetuosa y el consumo de productos locales colaboran en el mantenimiento de este paraje rural.



Con tu visita, puedes colaborar activamente en la conservación de este espacio, siguiendo unas cuantas recomendaciones:



Transita por los caminos señalizados y respeta el modo de vida y la intimidad de los habitantes del lugar.



Si evitas los ruidos, podrás descubrir mucha más vida a tu alrededor.



Llévate toda tu basura, incluso la orgánica. Así contribuirás a mantener la belleza del paisaje y evitarás la proliferación de roedores.



La recolección de plantas, animales u otros objetos del medio puede acarrear la pérdida de recursos insustituibles.





Red Canaria de Espacios
Naturales Protegidos



Teno
Parque Rural



Atención Ciudadana | Citizen's Advice Bureau

901 501 901

EMERGENCIAS | EMERGENCY 112